

FoodO2S

Wyneg S. Rhuntar



Capítulo 1

La lluvia de piedras estelares era esperada hace años, pero no contábamos con que estas contaminaran todo nuestro planeta. No sólo murieron muchas personas producto de la radiación, sino que también los sobrevivientes se quedaron sin alimentos limpios para continuar con sus vidas.

Por suerte para nosotros, hace años se guardaban recelosamente semillas en la Bóveda Global de Svalbard, siguiendo después con el rescate de ADN de las más importantes especies animales, bacterianas y virales.

> P239~@hidden to P239~@maidOTK: ¿Vamos a almorzar juntos?

> P239~@maidOTK to P239~@hidden: Claro, ¿dónde?

P239~@hidden quedó de encontrarse con su amiga Tabatha en el centro de alimentación de la calle Jung, llegando ella primero, debiendo esperarlo sentada en la habitación donde todos estaban conectados por medio de las sondas *USB (Umbilically Supplied Biomolecules)*, recostados en sus sillas ergonómicamente adaptables, disfrutando de los fluidos prefabricados, capaces de satisfacer las necesidades fisiológicas de los individuos.

- ¡Hasta que llegaste, Shadow! –saludó Tabatha, levantándose de su asiento, acercándose a su amigo.

- Perdón, supongo que ya aseguraste nuestras sillas –dijo el joven apodado Shadow, entrando en el centro, caminando al lado de Tabatha hasta unas sillas apegadas, preparadas para alimentaciones duales.

- Ustedes son los siguientes, tomen sus USBs –dijo un hombre de mediana edad, desconectando la sonda de su vientre, dejando descubiertas las agujas que se insertarían en su sistema circulatorio, recubriéndose estas con la goma protectora exterior, convirtiéndose en un cable de extremo bulboso.

- Gracias –respondió Tabatha, recibiendo una de las sondas USB del otro chico que se encontraba recostado--. Qué les vaya bien.

- Espere unos segundos para la desinfección... Su sonda USB está lista para ser utilizada –comentó el sistema unificado de alimentación del centro luego de limpiar las dos sondas correspondientes a las sillas apegadas, permitiéndole a los jóvenes recostarse para disfrutar su almuerzo.

- Conectémonos, Tabi –dijo Shadow, tomando su sonda, acercándola a su vientre, fusionándose la cubierta exterior del extremo bulboso con su traje anti-radiación, enterrándose suavemente las agujas en las correspondientes venas y arterias, esperando a que el O2S correspondiente iniciara.

- Qué lento, ya estoy lista –respondió Tabatha, mostrando la conexión—. ¿Qué quieres comer? Quiero la hamburguesa de pollo crocante y salsa BBQ.

- La verdad es que no lo había pensado, creo que pediré lo mismo –respondió Shadow, echándose en su silla al lado de su amiga, que ya estaba recostada.

> P239~@maidOTK and P239~@hidden: FoodO2S iniciando.

> ¿Qué desean pedir?

- Pediremos lo mismo, hamburguesa de pollo crocante y salsa BBQ –ordenó Tabatha, haciendo una pausa, mirando a Shadow, con cara de recordatorio.

- ¡Ah! También unas sodas de limón –dijo Shadow, agregando bebestibles al menú—. Te toca invitar esta vez.

- Sólo las sodas, no te aproveches, acepto el cargo.

> Entonces, el total para P239~@maidOTK es de 35 créditos, para P239~@hidden es de 25 créditos.

> Ambos tienen saldo suficiente, ¿aceptan pagar sus respectivos cargos? [Sí/No]

- Sí, cobre los cargos –ordenó Tabitha, acomodando su espalda en la silla.

Las sondas comenzaron a nutrir a los dos comensales, mientras que el sistema operativo excitaba las papilas gustativas de los muchachos, dándoles la vívida impresión de un verdadero y profundo sabor, enriqueciendo la sintética experiencia nutritiva, inyectando solamente los nutrientes necesarios para que mantuvieran sus niveles energéticos y estructurales, tomando en cuenta el estado de desarrollo del individuo alimentado, añadiendo biomoléculas en caso de encontrarse en crecimiento.

- ¡Qué deliciosa está! –exclamó Tabatha, sacando de su ropero su última adquisición—. Mira, mi nuevo avatar, luminoso, ¿no?

- Sí, mucho... –respondió Shadow, desconcentrado.

- ¿Qué sucede? –preguntó Tabatha, viendo como las ondas cerebrales de su amigo cambiaban a un estado de tristeza.

- ¿Te imaginas lo que sería comerse una hamburguesa? Una real, no esta simulación –preguntó Shadow, con melancolía en las palabras del chat que mantenía con su amiga Tabi.

- ¿Qué? No, no puedo, muchos ingredientes, para que decir el intentar cocinarlos, no puedo imaginármelo –respondió rápidamente la joven, con los pensamientos enmarañados, moviendo las manos como si preparara algo con ellas.

- Bueno, no fue un buen ejemplo. ¿Qué tal una manzana? Recién sacada del árbol, sin lavar incluso –repreguntó el joven, se podía sentir como si sus ojos estuvieran reluciendo a través de su cobertor cerebral.

- Eso sería... –expresó Tabatha, antes de quedarse sin palabras—. No lo sé...

- Hay un lugar, la central de las centrales, ¿nunca te has cuestionado como determinan a que saben las cosas que pedimos como alimento?, ¿cómo sabemos que una manzana sabe a manzana?, ¿el sabor que sentimos es el real?

- ¿Qué... qué me estás proponiendo? –consultó Tabatha, desconcertada, desconectándose la sonda USB del abdomen, al igual que Shadow.

- Robemos una manzana. Tienen de todos los especímenes alimenticios para calibrar la paleta de sabores de FoodO2S, de diferentes calidades para los distintos precios... Comamos algo real, aunque sea una vez –solicitó Shadow a Tabi, tomándola de ambas manos, saliendo los dos de la central alimentaria.

Los chicos se quedaron horas conversando, planeando como infiltrarse en la fabrica de experiencias organolépticas, determinando ir de noche, utilizando avatares del tipo *black hole*, esperando que todos los trabajadores humanos se fueran a sus casas, evitando ser vistos por las

cámaras y por los empleados robóticos. Después de varias horas escondidos, lograron meterse en el lugar, revisando el interior de las instalaciones, encontrando jaulas de vidrio donde vivían árboles frutales, animales domesticados, plantas rastreras y otros seres que no supieron identificar.

- ¡Esto es asombroso! –exclamó Shadow con un murmullo, pegando su cabeza al vidrio, como antiguamente hacían los niños en los zoológicos, para ver de más cerca a los animales.

- Claramente lo es, casi se me quita el apetito de ver cómo viven los pollos, creo que comenzaré a comer vacuno –respondió Tabatha al ver como las gallinas picoteaban granos de choclo puestos sobre la tierra de su jaula de vidrio.

- ¡Mira allá! Un rojo más fulgurante que el de Marte, ahora a averiguar como abrir la celda –denotó Shadow, apuntando a la roja manzana que colgaba de su árbol madre.

Después de encontrar un panel de control y acceder de forma segura a la terminal, Shadow logró abrir la jaula del manzano, pidiéndole a su amiga que la cerrara, así podría consumir la manzana en un lugar protegido de la radiación, luego sería su turno y él haría lo mismo por ella.

- Este programa me lo conseguí con un amigo dentista, es para abrir el cobertor capital en casos de bruxismo, para poner la placa de relajación, creo que así se llama –comentó Shadow, enviándole una copia del software a Tabi para que también pudiese abrir la zona bucal de su traje y así probar un trozo de manzana.

Shadow abrió su traje en la zona bucal, quedando con los labios y mentón descubiertos, sorprendiendo a Tabi por la blancura de su piel desnuda, acelerando su ritmo cardiaco, desconcentrándola de lo que estaba pasando y de lo que tenía que hacer, mientras que su amigo le asestaba una gran mordida a la manzana, intentando tragarla después de dos míseros mordiscos, atragantándose con el trozo de fruta, ahogando al

inexperto muchacho, quién cayó al piso asfixiado, desesperado, incapaz de pensar, solamente pidiéndole a su amiga que lo sacara de allí, pero Tabatha también se desesperó por la situación, no sabiendo que hacer, bloqueando sin querer la apertura de la jaula del manzano, mientras los signos vitales de Shadow decaían cada vez más, incapaz de ingresar para ayudarlo, hasta que se apagaron completamente, muriendo junto al árbol.

Tabatha llamó a la policía después de una hora, con su cabeza hecha un caos, contándoles la situación, siendo citada para prestar declaración formal a la mañana siguiente, dirigiéndose de vuelta a su casa en el último tren de la estación de Fame Avenue.